

La enseñanza de la radio en la universidad española

José María Legorburu Hortelano

Universidad CEU San Pablo, España

legorburu@ceu.es

Resumen

Este artículo describe los precedentes y el proceso de implantación de la enseñanza de la radio en la universidad española durante los últimos 40 años y pone de manifiesto cómo, a pesar del retraso con que llegó a la Universidad de la mano del Periodismo, ha consolidado su presencia en los planes de estudios de las actuales titulaciones en Comunicación, así como su metodología docente, asignaturas y líneas de investigación. Para ello, se ha realizado un estudio descriptivo, retrospectivo y cronológico, completado con un análisis en profundidad de su situación en los diferentes grados impartidos durante el curso académico 2014-2015.

Palabras clave: Radiodifusión; Universidad; España; Enseñanza Superior; EEES.

Radio Teaching in Spanish University

Abstract

This article describes the precedents and the implementation process of teaching radio in Spanish universities over the last 40 years and proves that, despite the late appearance of the subject in the University by the hand of Journalism, it has consolidated its presence in the curricula of the present degrees in communication and its teaching methodol-

ogy, subjects and lines of investigation. To do this, there has been developed a descriptive, chronological retrospective study, concluded with a deep analysis of the situation in different degrees during the academic year 2014-2015.

Keywords: Radio Broadcast; University; Spain; High Education; ESHE.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo consiste en un estudio descriptivo, retrospectivo y cronológico de la enseñanza superior y la investigación de la radio en España desde los inicios de las emisiones radiofónicas en la segunda década del siglo XX hasta nuestros días. Un estudio cronológico que se completa con un análisis pormenorizado de la situación actual de estos estudios universitarios en nuestro país en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).

Se efectúa así un recorrido que va desde la formación autodidacta de los primeros profesionales del medio, en su mayoría provenientes de la prensa, a la Universidad, pasando por diversas etapas: las enseñanzas puramente profesionales y acientíficas de las estaciones-escuela que integraban la cadena de emisoras del Frente de Juventudes (rama juvenil de la Falange, el partido único del Régimen del general Franco) y la incorporación de la radio a los planes de estudios de las escuelas de Periodismo oficiales y de la Iglesia, antecedente de la Universidad en la enseñanza superior de la radio.

Se ha considerado oportuno y necesario investigar esta cuestión, pues aunque había sido abordada en algún trabajo previo, bien de forma específica (Faus, 1991 y 2009; y Merayo, 2008), bien de forma colateral (Balsebre, 1994 y 2001; y Franquet y Martí, 1985) –de los que el presente artículo es deudor–, hasta la fecha no había sido objeto de un estudio en profundidad, a pesar de su innegable relevancia para conocer la génesis y desarrollo de la enseñanza de esta especialidad en España, así como los principios que inspiran sus actuales programas formativos y su metodología docente específica.

1. METODOLOGÍA

En lo que se refiere a la metodología empleada, elegido el tema y tras conocer el estado de la cuestión mediante la oportuna revisión de la literatura existente a través del habitual vaciado bibliográfico, se constituyó una base teórica suficiente como para poder diseñar con garantías la investigación propiamente dicha, de carácter inductivo y bajo una perspectiva holística.

Más en concreto, cerrada la fase preparatoria y ya en lo que se refiere al trabajo de campo, por un lado se planificó la recogida productiva y sistemática de documentación suficiente y adecuada para completar la descripción retrospectiva; y, por otra parte, se diseñó una investigación de índole cuantitativa mediante la elaboración de una ficha de análisis específica estructurada con preguntas cerradas, a la que se sometieron las 120 titulaciones oficiales en Comunicación que se imparten en España, todas ellas adaptadas al EEES. Así, el análisis histórico organizativo realizado ha permitido conocer las distintas etapas de la cuestión objeto de estudio en su sucesión cronológica, mientras que el análisis cuantitativo de los planes de estudio vigentes ha posibilitado hacer un diagnóstico adecuado sobre la situación actual.

2. ANÁLISIS

Si bien su invención como sistema de transmisión es anterior (1895), ni siquiera hace un siglo de la aparición de la radio como medio de comunicación, y como en cualquier otra actividad recién surgida, los primeros años de la Radiodifusión estuvieron protagonizados por autodidactas más preocupados por la tecnología –la mayoría eran ingenieros o aficionados a esta disciplina– que por los contenidos. Tras las primeras experiencias de los pioneros acaecidas en Estados Unidos y en Europa durante la primera década del siglo XX y el surgimiento de las primeras emisoras propiamente dichas unos 10 años después, comenzaron a aparecer algunas publicaciones específicas y las primeras iniciativas educativas al respecto de un fenómeno conocido inicialmente como telegrafía sin hilos (TSH) y más adelante como radiodifusión, de cuya abreviatura surge el término “radio”.

2.1. Los pioneros en el estudio de la radiodifusión

A finales de la década de los años 20 y en la primera mitad de la de los 30, muy poco después de la aparición de la radio, tuvieron lugar las primeras tentativas por definir las señas de identidad del nuevo medio. Así, por entonces, el poeta y dramaturgo alemán Bertolt Brecht publicó su serie de artículos sobre la radio que luego se compilarían en su *Teoría de la radio*¹, el escritor y periodista de *Unión Radio Madrid*, Ramón Gómez de la Serna, desarrolló diferentes conceptos teóricos de la radiofonía mediante sus comentarios y greguerías, el italiano Enzo Ferreri redactó el decálogo radiofónico titulado *Il manifesto della radio come forza creativa* y el psicólogo y filósofo alemán Rudolf Arnheim publicó su obra *Radio. The art of sound*.

2.1.1. Las primeras investigaciones científicas

Poco a poco, pero de forma sostenida, la investigación sobre la radio fue desarrollándose en las universidades de Estados Unidos. Faus (1974: 39) recuerda que en 1923 más de 30 universidades norteamericanas y alguna europea ya disponían de emisoras experimentales de radio² y que investigadores como De Forest, Fleming y Armstrong, desarrollaron en ella sus trabajos. En 1930, la Universidad Estatal de Ohio puso en marcha el *Institute for Educational Radio* (IER) y en 1937 echó a andar en Princeton la *Office of Radio Research* (ORR) –más conocida como el *Radio Project*–, dirigida por Paul F. Lazarsfeld³ bajo los auspicios de la Fundación Rockefeller. En 1939 este centro de investigación se trasladó a la Universidad de Columbia (Cf., Picó, 1998: 9-48). También en los años 40 surge el denominado *Radiobroadcasting Research Project*, desarrollado por el Littauer Center de la Universidad de Harvard y dirigido por Carl J. Fiedrich, que publicó sus trabajos en *Studies in the control of radio*. Asimismo, hay constancia de que en esos años ya existían en Norteamérica más de 60 volúmenes científicos sobre la Radiodifusión⁴, mientras que la primera publicada en España, *El arte radiofónico* de Robert S. Kieve, se hizo esperar hasta 1945.

En lo que se refiere a la difusión de la investigación, destaca la celebración en París en julio de 1937 del I Congreso Internacional de Arte Radiofónico en el que participaron especialistas de 15 países europeos, incluida España. Entre sus conclusiones estaba la propuesta para la creación de clases preparatorias de radio en los conservatorios y la necesidad de operar con laboratorios de radio.

En este contexto y teniendo en cuenta el predominio de la prensa en esa época, Balsebre considera que la investigación de la radio no lo tenía nada fácil:

Las razones de la inexistencia de distintas corrientes científicas que sistemáticamente investigasen los recursos expresivos de la radio hay que buscarla también en la serie de prejuicios históricos que ha caracterizado la opinión de una cierta *intelligenza* que, tradicionalmente, subestimó la importancia del medio en función de su supuesta vulgaridad y escasa importancia cultural, frente a otros medios supuestamente más serios como la prensa. Este prejuicio ha sobrevivido siempre en determinados ambientes intelectuales de la investigación científica (2000:9).

2.1.2. *Los orígenes de la enseñanza de la radio*

En lo que se refiere a las primeras enseñanzas de la Radiodifusión, se puede afirmar que fueron de carácter eminentemente profesional. A finales de la década de los años 20 e inicios de la de los 30, aparecen en Estados Unidos academias dirigidas por reputados locutores, como es el caso de la *Floyd Gibbons School of Radio Broadcasting*, radicada en Washington DC.

Este tipo de formación no se implantaría en España hasta los años 40, cuando el Régimen puso en marcha, más como herramienta propagandística que otra cosa, las denominadas estaciones-escuela, una iniciativa formativa, que no surgió como tal, sino que tuvo un recorrido previo hasta sustanciarse y consolidarse. De esta forma, hubo grupos de Arte Radiofónico del Frente de Juventudes, se creó la Academia de *Radio Juventud*, el Servicio Escolar Radiofónico San Antonio de Padua y, por fin, en 1947, surgieron las primeras estaciones escuelas, como relatan Franquet y Martí (1985:66). La primera de todas fue *Radio SEU*—Estación Escuela Nacional— convertida poco después en *Radio Juventud* de España y radicada en Madrid. Tras la emisora central surgen tres grupos de estaciones-escuelas provinciales, comarcales y locales. Además de las estaciones-escuelas, funcionaron medio centenar de grupos y estudios, en los que se formaron numerosos profesionales, aunque, como advierte Faus, con serias carencias:

Sin menospreciar el trabajo realizado en las estaciones escuela podría hablarse con más propiedad de centros de experimentación –personal e intransferible– en los que cada uno encuentra su propio camino en un esfuerzo de catarsis continuada. En principio un inmenso potencial de creación malbaratado en muchas ocasiones por falta de dirección (2007:789).

A esa impresión, Faus suma el hecho de que “al faltar la investigación en torno al medio y tratarse de un sistema de comunicación sin precedentes, ¿cuál era la enseñanza que podía impartirse en esos centros? La respuesta tiene que ser, forzosamente, negativa” (1974:21).

Pero, como se señalaba anteriormente, a situación iba variando con el tiempo, a medida que la radio se iba desarrollando como medio de comunicación informativo, incrementando su influencia sobre la opinión pública. En concreto, Faus fecha en 1932 la incorporación de la enseñanza de la radio a la Universidad en Europa y el nacimiento de otros centros formativos dedicados a la formación de profesionales:

En 1932, el propio Dovifat y su adjunto, el Dr. Kurt Wagenführ, dictaron el primer curso de radio en una universidad europea: la de Berlín. Tras esta experiencia primera, los servicios públicos de radiodifusión de Gran Bretaña, Italia y la propia Alemania crearon los primeros cursos de formación de radio destinados al personal propio. Al terminar la II Guerra Mundial, estas experiencias cristalizaron en la creación de centros de formación e investigación radiofónica de las radios públicas europeas (1991:15).

En cualquier caso, al igual que en Europa, en Estados Unidos la radio entra en la Universidad de la mano del Periodismo. En los años 40 los planes de estudios las escuelas de Periodismo comienzan a incorporar asignaturas específicas sobre radio, siendo uno de los centros pioneros la de la Universidad de Missouri.

2.2. La enseñanza superior de la radio en España

La llegada de la radio a la Universidad española se prolongó durante décadas, en las que si bien se produjeron avances significativos, se sucedieron invariablemente en periodos de tiempo muy dilatados. Al igual que en Estados Unidos, pero con varias décadas de retraso, las primeras iniciativas fueron de índole puramente profesional y con un marcado ca-

rácter propagandístico, propio ya no solo del Régimen imperante, sino de la propia concepción del medio radiofónico en sus primeros momentos. Más tarde, las escuelas de Periodismo, tanto las oficiales como las de la Iglesia, supieron reconocer la importancia creciente del medio, consolidaron sus enseñanzas y sembraron el terreno para su incorporación a los planes de estudios de las futuras titulaciones universitarias.

2.2.1. La radio en las escuelas de Periodismo

La primera iniciativa para incorporar la radio a la formación de los periodistas fue efectuada por la Escuela Oficial de Periodismo (EOP) de Madrid. Autorizada en 1941, fue en la reforma del plan de estudios de 1954, cuando se incluyó a la radio como asignatura optativa. Tres años después, el plan de estudios de 1957 incorporó un seminario, también optativo. Se trataba en ambos casos de aproximaciones teóricas al medio. Estos mismos planes de estudio fueron reproducidos por las EOP de Barcelona (1952) y de Las Palmas de Gran Canaria (1964).

Esta tendencia a incorporar las enseñanzas de la radio a la formación de periodistas, con claros tintes universitarios, se vio subrayada en 1958, como explica Faus:

En Pamplona Antonio Fontán dirige el Instituto de Periodismo y José Luis Martínez Albertos dicta las primeras clases de la materia. No son solo sesiones teóricas. Las emisoras de la ciudad se vuelcan desde el primer día con una generosidad sin límites ni excepciones. Es un contraste fuerte: las teóricas en un sereno edificio del gótico civil a la sombra de san Saturnino –la Cámara de Comptos– y las prácticas, trepidantes, en las emisoras locales (2007:790).

La incorporación de la Radio al plan de estudios fue para Faus (2009), “un sueño hecho realidad. Como la presencia del profesor Bruce Underwood –de la Cornell University–, de Manuel Martín Ferrand (...), de Iñaki Gabilondo, como profesor ayudante y yo mismo” (2007:790). Enseguida, el Instituto inauguró sus propias instalaciones técnicas –un primer estudio de radio– y pudo prescindir de la colaboración de las emisoras de Pamplona.

Entre tanto, tras la fundación en 1959 de la Escuela de Periodismo de la Acción Católica de Valencia, en 1960 echó a andar la de la Iglesia de Madrid (EPI), promovida por monseñor Herrera Oria y respaldada por la Conferencia Episcopal Española. Desde su inicio contó con una

asignatura teórica de radio impartida por Aníbal Arias. En 1964 asumieron su plan de estudios las EPI de Valencia y Barcelona (Vigil, 1987:85).

En 1962, volvió a ser reformado el plan de estudios de la EOP. Fue un programa más profesional-, un carácter acentuado mediante cursos monográficos y prácticas. También en 1962, el Estado reconoció al Instituto de Periodismo (Vigil: 1987:121), integrado en el Estudio General de Navarra, que dos años antes había sido elevado canónicamente al rango de Universidad. Más tarde, en 1965, Herrera Oria y otros miembros del Episcopado barajaron la posibilidad de crear una Escuela de Radiodifusión de la Iglesia, iniciativa que, finalmente, no salió adelante (Legorburu, 2010:283).

En abril de 1967 se volvió a reformar el plan de estudios de la EOP, aunque sería por última vez. A partir de ese momento, el título de periodista se convirtió en un título de “carrera de nivel docente superior”, lo que preludiaba la aparición de las facultades de Ciencias de la Información, puesto que se accedía a la Escuela con el Curso Preuniversitario. También por esas fechas se fundó la Escuela Oficial de Radio y Televisión, aunque con un marcado carácter tecnológico y experimental y destinada, sobre todo, a formar al personal técnico de *RTVE* en sus diferentes escalas. Se sumaba a las escuelas oficiales de Periodismo, Cinematografía (1962) y Publicidad (1964).

También durante estos años, a modo de lo que hoy sería un Máster, la *Cadena SER* creó su Gabinete de Estudios. A partir de 1970 y durante poco más de una década, lo dirigió Joaquín Peláez, con la ayuda del Jefe de Continuidad, Ángel Carbajo, y de periodistas y locutores como Antonio G. Calderón, Vicente Marco o José Luis Pecker.

2.2.2. *La incipiente y dificultosa investigación radiofónica en España*

Como se puede apreciar, la presencia de la radio en los planes de estudio de las escuelas de Periodismo era ya un hecho y llevaba aparejada una reducida pero esperanzadora investigación sobre este medio de comunicación, como comenta Faus:

El panorama científico mejoró ligeramente durante los últimos años cincuenta y los primeros de la década de los sesenta. En ese periodo los teóricos preocupados por la estructuración de un sistema que permitiera una explicación coherente sobre la convivencia de hecho de prensa, televisión, cine y radio, decidieron darle a esta última un lugar, ya que alguno, evidentemente, debía ocupar (1974:18).

Uno de esos teóricos era el ya mencionado Aníbal Arias, promotor de las también citadas estaciones escuelas de la *CAR*, director de *Radio SEU* y de la Red de Emisoras del Movimiento y prolífico autor sobre la materia. Arias defendía que no solamente no era una mera extensión del periodismo, sino que tenía suficiente entidad como para generar un nuevo oficio: el radiofonismo:

Lo que sí queda perfectamente definido es que la radio, en su concepto arte o radiofonismo, tiene una personalidad propia, diferenciada por entero de los otros medios de difusión (...) Por eso yerran quienes entienden que la radio es una prolongación hablada del periodismo. Desconocen la propia sustancia de la información que no es técnica periodística, sino ciencia y técnica a la vez (...) Radiofonismo es una nueva manifestación dramática, de esencia acusadamente informativa y que se proyecta, por medio del sonido, a través de la radio, al hogar del hombre (1958:38-40).

Pero las esperanzas puestas en la investigación radiofónica en España se vieron truncadas enseguida, como antes había ocurrido en los países desarrollados, por la aparición de la televisión. El comienzo de sus emisiones regulares tras la Segunda Guerra Mundial en el Reino Unido y Estados Unidos y su llegada a España en 1956, supusieron, a juicio de Faus, un nuevo varapalo para la radio:

Cuando apareció la televisión, los científicos, como los profesionales de la radio, se pasaron con armas y bagajes a la nueva magia de una radio que, además de sonido, les ofrecía una imagen visible, una vez terminada la Segunda Guerra Mundial. De esta manera, la radio quedaba nuevamente relegada a un desconocimiento crónico que empeoró cuando, desde muchos puntos, se lanzó el anatema contra un instrumento que debía ser sepultado por la televisión. Nada de ello sucedió y el abandono continuó siendo la nota predominante de los estudios e investigaciones en torno a la radio (1974:18).

Ya en las postrimerías de la EOP, se compiló el Catalogo de Tesinas, publicado en 1972, que incluía un capítulo dedicado titulado 'Radio y Televisión'. Quizá este fue el mayor esfuerzo en lo que a publicaciones científicas se refiere, porque la producción sobre radio era muy insuficiente, como recuerdan Franquet y Martí:

Mientras, en América, la experiencia norteamericana y en Europa, la francesa y la italiana, generan una abundante literatura, en España habrá que esperar a la década de los 70 para registrar los primeros títulos de una cierta proyección y actualidad. Algunos de ellos se ciñen al estudio del enorme caudal legislativo que genera el oligopolio radiodifusor español –Gorostiaga, 1976; Soria, 1974–. El primer libro con vocación globalizadora aparece hace solo diez años –Faus, 1974– y también paralelamente la primera historia parcial –Ezcurra, 1974–. (1985:10)

2.3. La radio llega a la Universidad junto a los Estudios de Comunicación

Finalmente, después de haber sido una reclamación constante en los más diversos foros profesionales y académicos y de superar toda suerte de vicisitudes, el 13 de agosto de 1971 la formación en Comunicación en España pasó, definitivamente, a la Universidad (Vigil, 1987:148) y con ella, la de la Radiodifusión.

2.3.1. La radio en los primeros planes de estudios y sus diferentes enfoques

Desde el principio, los planes de estudios de la titulación en Periodismo incluyeron asignaturas relativas a la radio. El de la Universidad de Navarra incorporaba ‘Teoría de la Información I’, centrada en enjuiciar científicamente el papel de los medios audiovisuales y a exponer las técnicas precisas para informar a través de ellos (Martínez Nicolás, 2008:250). La Licenciatura de la Universidad Complutense contaba con la asignatura ‘Teoría y Técnica de la Información Audiovisual’ y la titulación en Ciencias de la Imagen Visual y Auditiva, con las materias ‘Historia de los Medios Audiovisuales’ I y II, ‘Narrativa, Fílmica, Televisiva y Radiofónica’, ‘Tecnología de los Medios Audiovisuales’ I, II y III, ‘Estructura de la Programación en RTV’, y ‘Empresa Audiovisual II (RTV)’. El plan de estudios de la Universidad Autónoma de Barcelona incluía las asignaturas ‘Tecnología y Medios Radiofónicos’, ‘Radio I’ y ‘Tecnología de la Información de Radio’, mientras que el de la Universidad del País Vasco incorporaba ‘Teoría y Técnica de la Información Audiovisual’ y ‘Radio Informativa’, que, impartida por el profesor Pedro Barea, requería de 30 horas de prácticas en el estudio.

Por su parte, los centros universitarios de la Fundación Universitaria San Pablo CEU en Madrid (1975) y Valencia (1986), adscritos a las

universidades Complutense y Politécnica de Valencia, respectivamente, incorporan desde sus inicios la enseñanza de la radio en sus estudios de Periodismo. En el caso de Madrid, al margen de la asignatura de segundo curso –Teoría y Técnica de la Información Audiovisual–, mediante un seminario de formación complementaria de carácter práctico a cargo de profesionales de *Radio Nacional de España*: Diego Armario, Francisco Fernández Oria y Agustín Rodríguez. Con este fin, se habilitó un moderno estudio de radio. El CEU de Valencia sí pudo incorporar las asignaturas Teoría y Técnica de la Información Audiovisual I y II, que incluían la radio en sus programas y, desde el principio, el profesor Jesús Saiz Olmo también dispuso de un completo estudio de radio.

Como se puede apreciar, en esos momentos se aprecia una clara dualidad a la hora de afrontar la enseñanza de la radio –distintos enfoques teórico-metodológicos–, al menos en el caso de las licenciaturas en Periodismo, en las que bien se incorporan a asignaturas de información audiovisual, bien se convierten en asignaturas independientes. Merayo ha apuntado una posible explicación a este fenómeno:

Una excesiva e inadecuada reglamentación oficial impuso en su día la existencia de materias académicas que, con el adjetivo audiovisual, pretendían tanto los aspectos radiofónicos, como los televisuales (...) No es aconsejable considerar a la radio y la televisión como un mismo objeto de estudio. De hecho, la realidad demuestra permanentemente que ambos son medios distintos (...) Hablar de lo audiovisual como si se tratara de un único objeto de estudio es obligar a la realidad a dejar de serlo. Es preciso, por tanto, distinguir con claridad lo específico de la radio y lo que es propio de la televisión, como se está haciendo en la mayor parte de los planes de estudios actuales (2008:76).

La primera fórmula no favoreció a la radio, pues sus contenidos específicos acababan arrinconados por los de la televisión, como apunta Balsebre:

El uso del término audiovisual, que hoy utilizamos para significar indistintamente a la radio o la televisión, ha consagrado inconscientemente la subordinación del mundo audio-imaginativo de la radio al mundo sonoro-visual de la televisión. Estos matices diferenciales no son únicamente terminológicos, sino que se refieren a diferencias conceptuales que tratan de aquellos rasgos específicos que distinguen a la radio de la televisión y que a veces no son suficientemente comprendidos (2000:9).

Esta dualidad conceptual se entrecruza con la ya por entonces patente fractura existente en la comunidad científica de las Ciencias de la Comunicación (Martínez Nicolás, 2008:22) entre *teoricistas* –que buscan trascender lo estrictamente profesional dirigido a la capacitación técnica para el ejercicio de las profesiones– y *practicistas* –aquellos para los que las facultades deben ser, fundamentalmente, centros para la formación de los profesionales de la comunicación y la docencia y la investigación deben atender a ese propósito–, que se ha prolongado hasta el momento actual, aunque inclinándose la balanza a favor de la segunda opción e incrementándose significativamente el número de asignaturas radiofónicas en los planes de estudios, como luego se verá.

2.3.2. *El arranque definitivo de la investigación radiofónica en España*

Merayo (2008:67) ha relacionado a los primeros investigadores a los docentes de la radio en España, asociándolos a su correspondiente centro educativo: “la Universidad de Navarra, con Ángel Faus, y tímidos intentos iniciales en Madrid con Mariano Cebrián, en Barcelona con Emili Prado y en el País Vasco con Alberto Díaz-Mancisidor”.

En este periodo, que bien podría ser denominado constitutivo, también se publican distintos trabajos académicos sobre la radio, como señalan Franquet y Martí:

Habrà que espera a la finalización de la dictadura y a la liberalización informativa para que, en el marco de nacientes colecciones especializadas, aparecieran algunos títulos básicos y antologías diversas referidas a aspectos de lenguaje y a movimientos alternativos –Bassets, 1980; Prado, 1981, 1983– (...) Pese a este tardío despertar, el panorama no es demasiado alentador y la producción bibliográfica radiofónica no ha alcanzado las cotas de otros medios de comunicación de masas con igual o menor capacidad de penetración en la sociedad española. Desde la práctica pedagógica de la enseñanza universitaria de la radio, esta ausencia de literatura es más constatable y supone un aumento de las dificultades inherentes al conocimiento teórico y práctico del lenguaje y técnicas de expresión del medio (1985:10).

También el 31 de enero de 1975 tuvo lugar un hito importante, puesto que ese día se inauguran en el Palacio de Montjuic de Barcelona las primeras jornadas científicas sobre la radio, organizadas por la Facul-

tad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona, en las que, entre otros ponentes, intervienen Marshall McLuhan –un notable estudioso del medio– y Ángel Benito.

Llegamos así a la década de los años 80, donde se abre una segunda etapa en la enseñanza de la radio en la Universidad española. Las facultades constituidas van reclutando nuevos profesores en el mundo académico, como Armand Balsebre y Rosa Franquet en la Universidad Autónoma de Barcelona y José Augusto Ventín en la Universidad Complutense de Madrid, pero, sobre todo, procedentes del mundo profesional, como afirma Merayo:

En la segunda etapa (...) un nutrido grupo de profesores se inicia en la Universidad impartiendo materias radiofónicas. Todos ellos tienen en común que proceden del ámbito profesional y recalcan en las aulas (...) Esta nueva generación de profesores inicia de manera sólida la investigación radiofónica empezando por los primeros manuales sobre radio (2008:67).

Al fin y al cabo, durante décadas habían sido los profesionales los que transmitían sus conocimientos a las nuevas generaciones de radiofonistas:

La formación personal, la capacidad de observación del fenómeno, el entendimiento del sistema de comunicación, la intuición resultante no de la casualidad, sino del esfuerzo, el autodidactismo y el genio, en definitiva, dieron como resultado la aparición de hombres con nombre en todo el mundo que pueden ser considerados como los auténticos padres de la radio, Los Eric Savareid, Hans von Kaltenborn, Paul White, Ed Murrow, Antonio G. Calderón o Maurice Privat, por citar a algunos, dieron al medio todo aquello que hoy se codifica y estudia como teoría y como verdad pragmática de actuación (Faus, 1974:20).

Ejemplos de ese nuevo profesorado son Victoriano Fernández de Asís, Alberto M. Arruti y Miguel Pérez Calderón en la Universidad Complutense de Madrid, Josep María Martí en la Autónoma de Barcelona o Pedro Barea en la del País Vasco. Unos y otros, comienzan a dar impulso a la investigación sobre la materia, constituyendo con sus trabajos un primer contexto epistemológico sobre la radio en que conviven distintas perspectivas teórico-metodológicas, como relata Merayo:

Esta nueva generación de profesores inicia de manera sólida la investigación radiofónica empezando por los primeros manuales sobre radio. No obstante, avanza lentamente, pues las ayudas oficiales se orientan hacia el medio rey, la televisión. De hecho, se producen algunas deserciones de investigadores que en su día apostaron por la radio, pero que acaban seducidos por la televisión (2008:67).

2.4. Los años 80: consolidación y desarrollo de la radio en la Universidad

No hay duda de que, en buena medida, la consolidación y el fortalecimiento de la radio en el marco académico fue posible gracias al cambio de mentalidad que se produjo en el contexto social debido al destacado papel que desempeñó la radio en la Transición democrática una vez que el Real Decreto 2664/1977, de 6 de octubre sobre Libertad de Información General por las Emisoras de Radiodifusión puso fin al monopolio informativo de *Radio Nacional de España*, exonerando al resto de emisoras de la obligación de conectar con la radio pública para la emisión de sus diarios hablados.

Este relevante papel se puso de manifiesto especialmente mediante espacios emblemáticos como el programa informativo pionero ‘Hora 25’ y por el protagonismo que alcanzó el medio durante el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981. Su relevancia en esas horas fue tal, que dio lugar a que esa noche haya sido denominada por los historiadores como ‘la noche de los transistores’. Concluye Balsebre (2000:9) que “el descubrimiento de la radio como medio informativo y plural, tras décadas de dedicación impuesta al entretenimiento y de uniformidad, supuso una ayuda decisiva”.

2.4.1. El papel de la radio en el boom de la enseñanza superior de la Comunicación

El final de la década de los 80, con el surgimiento en la capital de España de diferentes colegios universitarios, y el comienzo de la de los 90 constituyen el inicio de la eclosión de las facultades de Comunicación en España, tanto de titularidad pública, como privada. Se abre así una segunda etapa en la enseñanza de la radio, cuyos contenidos formativos están presentes en la totalidad de los planes de estudios de las licenciaturas en Comunicación, ya sea bajo el paraguas de la información o la comunicación audiovisual o mediante un número creciente de asignaturas propiamente radiofónicas.

Así, la enseñanza de la radio va consolidándose y las facultades comienzan a contar con estudios de radio. Más aún, la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense incorporó su propia emisora en el marco del Instituto Universitario de Comunicación Radiofónica. Otras universidades españolas siguieron su ejemplo, independientemente de si impartían o no enseñanzas relacionadas con la comunicación⁵.

La demanda de estas enseñanzas, debida al dinamismo del sector de la comunicación y al impacto que tuvo en el interés por estos estudios la crisis de las humanidades y de las ciencias sociales clásicas como opciones profesionales para los jóvenes (Martínez Nicolás, 2008:37), dio lugar a que el número de centros dedicados a estas enseñanzas siguiera aumentando. Este significativo incremento –a partir del año 1991 en tres titulaciones distintas–, hizo que los claustros docentes incorporasen nuevos profesores de radio, dando como resultado un aumento de docentes provenientes mayoritariamente del mundo profesional, como relata Merayo:

En la segunda etapa (...) un nutrido grupo de profesores se inicia en la Universidad impartiendo materias radiofónicas. Todos ellos tienen en común que proceden del ámbito profesional y recalcan en las aulas con el ímpetu y la ilusión de quien ha ejercido el periodismo radiofónico: la pasión por la radio les corre por las venas: creen en el medio, quieren transmitir a los estudiantes el amor por la radio y se empeñan en insertar las materias radiofónicas en los planes de estudio. Esta nueva generación de profesores inicia de manera sólida la investigación radiofónica empezando por los primeros manuales sobre radio (...) La enseñanza de la radio se consolida en los planes de estudios y las facultades comienzan a contar entre sus infraestructuras con estudios y laboratorios de radio. José Ramón Pousa y Xosé Soengas en Santiago de Compostela, Arturo Merayo en la Universidad Pontificia de Salamanca, Gotzon Toral, Carmen Peñafiel y Pedro Barea en la Universidad del País Vasco; José María Legorburu en la Universidad CEU San Pablo, Josep María Martí, Rosa Franquet y Armand Balsebre, en la Universidad Autónoma de Barcelona, Manuel Chaparro en la Universidad de Málaga, Mariano Cebrián en la Universidad Complutense y Pilar Martínez-Costa en la Universidad de Navarra, son algunos de los nombres que impulsan la investigación y la docencia radiofónicas en este periodo (2008:67-68).

Como se puede apreciar, esta comunidad científica está integrada mayoritariamente por los investigadores *profesionalistas*, aunque no tanto *intuitivos*, es decir, docentes que encaran el trabajo universitario desde la desconfianza de la teoría, primando el sentido profesional; cuanto *académicos*, esto es, que abordan los saberes y prácticas profesionales desde problemáticas fuertes de las humanidades y las ciencias sociales.

2.4.2. *La especialización en el postgrado: los primeros másteres en radio*

Junto con este desarrollo generalizado de la radio en los estudios de licenciatura, surge en el curso 1989-1990 el primer Máster sobre la materia, organizado conjuntamente por la Universidad Complutense y por *Radio Nacional de España*. Posteriormente, en el curso 1997-1998, surgiría el Máster de la Universidad CEU San Pablo y la Fundación COPE (*Cadena COPE*), al que se sumaría en el curso 2014-2015 el de la Universidad Nebrija y *Onda Cero*. Todas estas titulaciones siguen impartiendo sus enseñanzas en la actualidad. No prosperaron, en cambio, el Máster de la Universidad Rey Juan Carlos ni el Máster en Dirección y Gestión de Empresas Radiofónicas promovido por la Universidad Autónoma de Barcelona, la *Cadena SER* y Santillana Formación. Por otra parte, la práctica totalidad de los másteres en Periodismo que se imparten actualmente incorporan asignaturas de radio en sus planes de estudios, como ocurre también con otros centrados en los diversos aspectos de la información y la comunicación.

2.5. Final del siglo XX: la radiodifusión, disciplina plenamente universitaria

Aún en la década de los 90, las renovaciones forzadas de los planes de estudios por las sucesivas legislaciones pusieron de manifiesto la consolidación de las asignaturas radiofónicas en las distintas titulaciones en Ciencias de la Comunicación, así como su carácter teórico-práctico, que requiere tanto de sesiones teóricas –lecciones magistrales y seminarios– como prácticas –talleres– en los laboratorios, cada vez más numerosos y mejor equipados. Esta situación se ha prolongado hasta hoy en día. Bien se puede decir que la presencia de la radio en la Universidad, a severa Merayo, es un hecho:

La tercera de las etapas nos lleva hasta el momento presente (...) Nadie discute la conveniencia de enseñar radio en las facultades y, de hecho, se encuentra plenamente consolidada en los planes de estudios. Se ha incrementado notablemente el número de profesores y su perfil académico se ha consolidado con mayor solidez; la investigación atiende a todos los frentes: audiencia, programación, participación, locución, géneros, lenguaje, formatos, tecnología, estructura (2008:68).

Por otra parte, la enseñanza de la radio en las titulaciones en Comunicación en el resto del mundo también está plenamente consolidada en la actualidad, siendo los contenidos de los programas muy similares a los que se imparten en España. El modelo se repite en los centros de todo el continente americano y en Europa, como se pone de manifiesto en el *Libro Blanco de los Titulos de Grado en Comunicación* (2005:37-38).

2.5.1. *La investigación científica de la radio toma velocidad*

La investigación sobre radio también comienza a generalizarse en nuestro país debido a las circunstancias ya expuestas, pero también al desarrollo general que experimentan las Ciencias de la Comunicación. Surgen los primeros grupos específicos de investigación –como Publi-radio en la Universidad Autónoma de Barcelona– y, a la par, se publican los primeros manuales colectivos como *Información radiofónica* (2002), coordinado por María Pilar Martínez-Costa y *Programación radiofónica. Arte y técnica del diálogo entre la radio y su audiencia* (2004), coordinado junto a Elsa Moreno, en los que participan 19 investigadores de 15 universidades españolas.

También se ha registrado un incremento significativo de artículos sobre radio publicados en revistas científicas nacionales y extranjeras, así como la realización de tesis doctorales, que en la segunda década del siglo XXI se aproximan a las 150 (en 2008 se contaban ya 118 trabajos).

En concreto, la primera investigación de esta índole sobre la radio en España surge en 1974, aunque no específicamente dedicada a este medio de comunicación, sino a sus potencialidades como herramienta formativa. Se trata de *La radio, instrumento de acción educativa, descripción de la experiencia ECCA y ensayo para un permanente feed-back de sus programas*, defendida en la Universidad de Valencia (Estudio General) por María Teresa Fontán. Según Repiso *et al* (2011:421), la primera tesis doctoral centrada en la radio fue defendida por Enrique Bustamante en el año 1980.

A partir de ese momento y hasta 1992, la producción de tesis se mantuvo estable, duplicándose en el periodo 1993-1997 con respecto al 1988-1992; y en el lapso 1998-2002 con respecto al 1993-1997. En cambio, se registró una caída de la producción entre los años 2003 y 2007 con relación a los periodos anteriores. Destacan por el número de tesis defendidas a lo largo del tiempo, la Universidad Complutense y la Universidad Autónoma de Barcelona, con ratios muy por encima de las demás.

Asimismo, de forma paralela, los profesores de radio comenzaron a tener peso específico en las asociaciones de investigadores nacionales. De hecho, hay un grupo muy significativo en la Asociación Española de Investigación en Comunicación (AE-IC) y en la Sociedad Española de Periodística (SEP). Lo mismo ocurre en las organizaciones internacionales, ya que tanto la *Association of Education in Journalism and Mass Communication* (AEJMC) y la *Broadcast Education Association* (BEA) de Estados Unidos, como la *European Communication Research and Education Association* (ECREA) o la *Media Communication and Cultural Studies Association* (MeCCSA), en Europa, cuentan con secciones específicas de investigación en radio.

A su vez, también en el ámbito internacional, existen distintas organizaciones de investigación específicamente dedicadas a la radio: la *Internatonal Radio Research European Network* (IREN), la *North American Radio Studies Network* (NARSN), *Radio Research Ireland* (RRI), la *German Radio Academics, Groupe de Recherches et d'études sur la radio* (GRER), la *Digital Radio Cultures in Europe* (DRACE), etcétera.

2.5.2. *El sencillo proceso de adaptación de la enseñanza de la radio al EEES*

La adaptación de las diferentes titulaciones en Ciencias de la Comunicación al EEES ha reforzado la tendencia anteriormente expresada de consolidación plena de las enseñanzas radiofónicas, teniendo en cuenta, eso sí, como advierten Alcudia y Legorburu (2010:125), las “dificultades que entraña el intento de estructurar de manera orgánica y coherente el estudio y la enseñanza de radio, que derivan principalmente de la complejidad misma de la disciplina, la Radiodifusión, que abarca muy diversos campos”. Además, en los últimos tiempos la radio ha experimentado una profunda transformación gracias a la incorporación de las nuevas tecnologías (Jiménez y Moncholi, 2010:52), por lo que, como señala Rodero, “la realidad radiofónica no puede cambiar sin que ello com-

porte también un reflejo transformativo en la enseñanza que del medio se realiza en las facultades de Comunicación” (2012:179).

En este sentido, Alcudia y Legorburu (2010:120-121) hacen hincapié en la necesidad de que los alumnos adquieran los conocimientos teóricos necesario sobre la radiodifusión, tanto en lo que se refiere a su origen y características, como a su estructura, funcionamiento, sistemas de difusión, producción de contenidos, etc.; y, por otro lado, que apliquen esos conocimientos teóricos de una manera práctica en los talleres desarrollados en los laboratorios, en los que se reproduce de forma fidedigna el entorno profesional. Una cuestión que no es baladí a juicio de Jiménez y Moncholi, puesto que “a través del contacto con el control de realización y sonido, de la programación de la parrilla y de la producción de los espacios, los alumnos imitan situaciones que simulan la actividad laboral” (2009:145). En líneas generales, una dinámica muy en línea con el espíritu del Tratado de Bolonia que, en términos generales, ya venía desarrollándose en estas enseñanzas (Berdasco y Rubio, 2014:98).

Partiendo de esta base, la radio y esta forma de enseñanza se encuentra presente tanto en los nuevos grados en Periodismo y en Comunicación Audiovisual como en otras titulaciones noveles en el ámbito de la Comunicación, si bien es cierto que su presencia se ve notablemente reducida en los grados en Publicidad y Relaciones Públicas.

En concreto, en lo que se refiere al Grado en Periodismo, la radio está presente de manera directa en uno de los cuatro perfiles profesionales que se relacionan en el *Libro Blanco* para esta titulación (Murciano, 2005), el de redactor de información periodística; y también está presente parcialmente en los otros tres perfiles: redactor o responsable de prensa o comunicación institucional; investigador, docente y consultor de comunicación y gestor de portales y editor de contenidos. En el caso del Grado en Comunicación Audiovisual, su presencia es patente en todos los perfiles: director y realizador audiovisual, productor y gestor audiovisual, guion audiovisual; diseño de producción y postproducción visual y sonora e investigador, docente y experto en estudios visuales. Finalmente, en lo que respecta al Grado en Publicidad y Relaciones Públicas, tal y como se ha indicado, la presencia es muy limitada. De hecho, la radio solo está presente de forma parcial en una de los perfiles profesionales, el de creativo y diseñador.

2.5.3. La radio en las titulaciones en Comunicación durante el curso 2014-2015

De los 57 centros que imparten titulaciones oficiales relativas a la Comunicación en España en el curso académico 2014-2015, ya sean las titulaciones tradicionales en Comunicación Audiovisual, Periodismo o Publicidad y Relaciones Públicas, o los nuevos grados en Comunicación Audiovisual y Multimedia, Comunicación Digital, Comunicación Publicitaria, Comunicación y Periodismo Audiovisuales, Multimedia, etc.; 55 ofrecen enseñanzas sobre radio, ya sea en asignaturas independientes o en materias con contenidos más genéricos del campo audiovisual, tanto de carácter obligatorio como optativo. Por tanto, la radio está presente en el 96,5% de estos centros.

Por titulaciones, 36 de los 37 grados en Comunicación Audiovisual (97,82%) cuentan con asignaturas relativas a la radio, tanto específicas (el 72,3% tienen al menos una), como en las que ésta disciplina tiene una presencia relevante. En total, se imparten 153 asignaturas sobre este medio de comunicación, de las que 42 son específicas (27,45%) y 111 genéricas del campo audiovisual (72,54%). El 94,6% de los planes de estudio de estos grados cuentan con al menos 2 asignaturas sobre radio.

Un total de 35 titulaciones en Periodismo incorporan la radio en sus planes de estudios; todas sin excepción. En concreto, hay 110 asignaturas, 48 específicas (43,63%) y 62 genéricas de lo audiovisual (56,37%) y, en total, el 93,04% de los planes de estudios de las titulaciones en Periodismo cuentan con 2 o más asignaturas sobre este medio.

En lo que se refiere a las titulaciones en Publicidad y Relaciones Públicas, de 34 existentes, la enseñanza de la radio está presente en alguna medida en 29 planes de estudios, el 85,29%. Se imparten 68 asignaturas, 16 específicas (23,5%) y 52 que contienen contenidos sobre radio (76,5%).

En el caso de los nuevos grados que no comparten las denominaciones tradicionales de las titulaciones en Comunicación, en términos generales, también hay presencia de la radio en sus planes de estudios. Se han analizado dos: Comunicación y Comunicación Digital. En el caso de la primera, 6 de los 7 planes de estudios existentes incorporan la radio (85,7%), la mayoría con asignaturas específicas (57,17%), mientras que en el caso de las 4 titulaciones Comunicación Digital que se encuentran activas, todas incorporan esta materia y un 75% cuenta con asignaturas

específicas. La radio también tiene presencia en el Grado en Comunicación y Periodismo Audiovisuales (1 asignatura), en el de Comunicación Audiovisual y Multimedia (5 específicas y 1 genérica) y en el de Comunicación Publicitaria (1 específica y 1 genérica).

3. CONCLUSIONES

Si bien hoy podemos decir que la radiodifusión es una disciplina científica más, inserta en el ámbito académico, con una clara y consolidada metodología docente de carácter teórico-práctico y una significativa actividad investigadora en diversas líneas propias de los diferentes aspectos que comprende la actividad de este medio de comunicación, lo cierto es que el camino hasta el momento presente no ha sido fácil, ni mucho menos.

La enseñanza de la radio llegó a España de la mano de la del Periodismo con un notable retraso, no ya a la Universidad –casi 40 años con respecto a los Estados Unidos si no se tienen en cuenta las actividades de las escuelas de Periodismo oficiales y de la Iglesia–, sino en lo que a la mera formación profesional se refiere, en la que también se avanzó con una década de diferencia en relación a los países europeos.

Sin embargo, una vez establecidos en 1975 los estudios superiores de Periodismo y de Comunicación Audiovisual, la elevada demanda de profesionales en el sector de la Radiodifusión –que experimentó un gran desarrollo en la década de los años 80– y el prestigio y solvencia alcanzados por este medio al acompañar a la sociedad española en el complejo proceso de la Transición democrática, no solamente consolidaron estas enseñanzas tan específicas, sino que pusieron las bases para la investigación científica de la radio, que hoy en día no desmerece ni en calidad ni producción al resto de especialidades de la Comunicación.

Felizmente superada la tendencia inicial de unificar estas enseñanzas con las propias de la televisión, las asignaturas específicas sobre radio llevan incorporadas a la Universidad desde hace más de tres décadas, habiendo mantenido su presencia en las diferentes adaptaciones de los planes de estudios a las sucesivas legislaciones y tras la reciente adaptación al EEES.

En este sentido, la totalidad de las titulaciones actuales en Periodismo y en Comunicación Digital abordan esta materia con sus correspon-

dientes asignaturas, al igual que la inmensa mayoría de los grados de Comunicación Audiovisual o en Comunicación.

Por último, en lo que se refiere a la adaptación al EEES, se puede afirmar que el tránsito de esta materia hacia el modelo propugnado por el Tratado de Bolonia ha resultado extremadamente sencillo en este caso, gracias a la metodología educativa de carácter teórico-práctico que, en términos generales, se ha venido aplicando a la hora de impartir la radio en los últimos 40 años.

Notas

1. Se trata de un título acuñado por el recopilador alemán de los escritos sobre arte y literatura de Brecht (Bassets, 1981).
2. La primera emisora universitaria del mundo, la 9XM de la Universidad de Wisconsin comenzó sus emisiones el 17 de febrero de 1919, aunque ya se venían realizando experiencias radiofónicas en ese centro desde el año 1914. El 12 de noviembre de 1925 se fundó la *Association of College and University Broadcasting Stations* (ACUBS), luego denominada *Association of Educational Broadcasters* (AEB).
3. Lazarsfeld es el autor de numerosas publicaciones sobre la radio como *Radio and the printed page: an introduction to the study of radio and its role in the communication of ideas* (1940), *Radio research* (1941), coordinado junto a Frank N. Stanton y *Radio Listening In America* (1948) junto a Patricia L. Kendall.
4. Entre ellas sobresalen *The Psychology of Radio* de H. Cantrill y G. W. Allport, *Radio Directing* de E. McGill, *Radio writing* de M. Wylie, *Production and Direction of Radio Programs* de J. S. Carlile, *Handbook of Broadcasting* de W. Abbot o *Handbook of Radio Writing* de E. Barnouw.
5. De hecho, las tres primeras emisoras universitarias españolas corresponden a las universidades de León, Autónoma de Madrid y de Barcelona, que no contaban entonces con titulaciones en Ciencias de la Comunicación.

Referencias Bibliográficas

- ALCUDIA, Mario y LEGORBURU, José María. 2010. “La enseñanza de la radiodifusión en los planes de estudios adaptados al EEES. La asignatura Radio en los grados en comunicación de la Universidad CEU San Pablo” en SIERRA, Javier (Coord.). **Los estudios de Ciencias de la Comunicación en el EEES**. pp. 119-132. Ed. Fragua, Madrid (España).
- ARIAS, Aníbal. 1958. **La radiodifusión al servicio de Dios**. Ed. Euramérica, Madrid (España).
- BALSEBRE, Armand. 1994. **El lenguaje radiofónico**. Ed. Cátedra, Madrid (España).
- BALSEBRE, Armand. 2001. **Historia de la radio en España Vol. I (1874-1039)**. Ed. Cátedra, Madrid (España).
- BASSETS, Lluís. 1981. **De las ondas rojas a las radios libres**. Ed. Gustavo Gili, Barcelona (España).
- BERDASCO, Yolanda y RUBIO, Ana Virginia. 2014. “La enseñanza de las asignaturas de radio en el grado de periodismo de la Universidad a Distancia de Madrid”, en CALDEVILLA, David (Coord.). **Sistemas docentes en el EEES**. pp. 95-115. Ed. Visión, Madrid (España).
- FAUS, Ángel. 1974. **La radio: introducción a un medio desconocido**. Ed. Gaudiana, Madrid (España).
- FAUS, Ángel (Ed.). 1991. **Radio y Universidad. Treinta años de radio en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra**. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona (España).
- FAUS, Ángel. 2009. “El primer estudio de radio”. **FCOM 50 hitos**. Disponible en www.unav.es/fcom/50/hitos/n.09.estudioradio.htm. Consultado el 16.09.2009.
- FRANQUET, Rosa y MARTÍ, Josep Maria. 1985. **La radio. De la telegrafía sin hilos a los satélites (Cronología 1780-1984)**. Ed. Mitre, Barcelona (España).
- JIMÉNEZ MARTÍN, Silvia y MONCHOLI, Miguel Ángel. 2009. La adecuación de la docencia de la radio y televisión a los postulados de Bolonia. **Revista Icono14**. Nº 14: pp. 139-145.
- JIMÉNEZ MARTÍN, Silvia y MONCHOLI, Miguel Ángel. 2010. “Retos y posibilidades de la metodología docente de radio en el EEES” en ALCUDIA, Mario y MARTÍN PÉREZ, Beatriz (Coords.). **El fin de semana en la radio**. pp. 45-52. CEU Ediciones, Madrid (España).

- LEGORBURU, José María. 2010. “EDICA, los propagandistas y la radio” en CANTAVELLA, Juan y SERRANO, José Francisco (Coords.). **Presencia e influencia de la Editorial Católica**. pp. 277-320. Ed. EDIBESA, Madrid (España).
- MARTÍNEZ NICOLÁS, Manuel. 2008. “La investigación sobre comunicación en España. Evolución histórica y retos actuales”, en MARTÍNEZ NICOLÁS, Manuel (Coord.). **Para investigar la comunicación**. pp. 13-52. Ed. Tecnos, Madrid (España).
- MERAYO, Arturo. 2008. “La enseñanza universitaria del periodismo (radiofónico o no)” en GÓMEZ BACEIREDO, Beatriz y HERNÁNDEZ CORCHETE, Sira (Coords.). **Estudios de Periodística XIII La periodística como disciplina universitaria: balance y perspectivas**. pp. 67-70. Diario de Navarra, Pamplona (España).
- MURCIANO, Marcial (Coord. Gral.). 2005. **Libro Blanco de los Títulos de Grado en Comunicación**. ANECA, Madrid (España).
- PICÓ, Josep. 1998. Teoría y empiria en el análisis sociológico: Paul. F. Lazarsfeld y sus críticos. **Papers**. Nº 54: 9-48.
- REPISO, Rafael *et al.* 2011. Análisis de la investigación sobre radio en España: una aproximación a través del análisis bibliométrico y de redes sociales de las tesis doctorales defendidas en España entre 1976 y 2008. **Estudios sobre el Mensaje Periodístico**. V. 17. Nº 2: 417-429.
- RODERO, Emma. 2012. “Nuevos retos en la enseñanza de una nueva radio” en HARO, María Verónica (Coord.). **Novedades docentes en el EEES**. pp. 179-200. Ed. Visión, Madrid (España).
- VIGIL, Manuel. 1987. **El periodismo enseñado. De la Escuela de El Debate a Ciencias de la Información**. Ed. Mitre, Madrid (España).